

Sphera Publica

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA COMUNICACIÓN

sphera.ucam.edu

e-ISSN: 2695-5725 • Número 20 • Vol.II • Año 2020 • pp. 116-119

RESEÑA

Tiempo de magos: La gran década de la filosofía 1919-1929

Wolfram Eilenberger.

Madrid, Taurus, 2019, 383 páginas

Traducción de Joaquín Chamorro

Enrique Arroyas Langa, **Universidad Católica San Antonio de Murcia (España)**
earroyas@ucam.edu

Como si la experiencia le diera la razón a Heidegger y su sentido heroico de la existencia, la década de los veinte fue un periodo crucial en la historia del pensamiento. En los años comprendidos entre el final de la Gran Guerra y los prolegómenos de la Segunda Guerra Mundial, se plantearon los desafíos políticos y culturales de las siguientes generaciones y cuyas respuestas continúan hoy pendientes. Este periodo, que ha sido ampliamente estudiado desde diferentes disciplinas, es abordado en este libro por la filosofía, lo que supone toda una aventura, pues fue entonces cuando las grandes cuestiones sobre el ser del hombre y su relación con el mundo se hacían al borde mismo del abismo.

Los magos del título son cuatro filósofos: Ludwig Wittgenstein, Walter Benjamin, Martin Heidegger y Ernest Cassirer. El tiempo que abarca va de 1919 a 1929, cuando los cuatro tenían entre treinta y cuarenta años. Pero no solo compartían edad, también cultura y espacio vital: la tradición alemana y un país en crisis. Todo ello conforma el eje argumental

de este ensayo: su forma de entender la filosofía como proyecto de vida, no solo como una disciplina académica o un ejercicio de abstracta racionalidad, sino como una forma de ser y de vivir. Así, el libro se articula entrecruzando las vivencias personales con el análisis de las ideas en el contexto histórico y político.

Con un narrador que se mantiene en segundo plano, guardando una impecable neutralidad, el relato, abundante en detalles reveladores, se combina con una síntesis explicativa de las obras para hacer que lo difícil parezca fácil. Las vivencias ayudan a comprender las ideas, pues no en vano para estos autores filosofar daba sentido a su propia existencia. Parte del acierto del libro se debe a la decisión de acotar la narración a esos pocos años, de modo que todo lo que se cuenta de la vida de los autores está relacionado con la evolución de sus obras. En ningún momento el autor fuerza la interpretación. Todo lo contrario, la cautela con la que se eligen los relatos de la privacidad están justificados por su influencia evidente en el pensamiento. El resultado es tan esclarecedor para la comprensión de las ideas como apasionante para el conocimiento de su dimensión humana.

El interés para el lector de hoy es indudable: lo que estaba en juego entonces era el proyecto de la modernidad frente al que estos cuatro pensadores se colocaron con toda la inteligencia, la lucidez, la integridad y la valentía que exigía un momento en el que “la gran pregunta sobre el ser humano se hizo más imperativa que nunca”. A partir de la reflexión sobre los límites del lenguaje, sus visiones enfrentadas abrieron un debate que permanece vigente en la sociedad actual. Geniales, imprevisibles y únicos, estos cuatro pensadores se atrevieron a adentrarse a tientas –a menudo ciegos ante los peligros más cercanos y las amenazas más graves– en los abismos de la condición humana para poner en entredicho los fundamentos de la cultura.

Además de la apasionada excentricidad de Wittgenstein y Benjamin, para el devenir del pensamiento político tiene especial interés la tensa relación entre Cassirer y Heidegger, fruto de temperamentos antagónicos y visiones opuestas: si el primero fue firme defensor de la república de Weimar y el único de los cuatro con convicciones demócratas, el segundo vio en el nazismo la deriva política coherente con su sentido de la liberación del ser a través de la experiencia de la angustia.

El relato de Eilenberger escudriña la época a través de los comportamientos y no solo de las ideas, en sintonía con la vocación de sus filósofos de enraizar su reflexión en sus experiencias cotidianas hasta el punto de que en ocasiones se tiene la sensación de que la sabiduría declina bajo el temperamento. Algo que se aprecia claramente en la

ceguera de Benjamin ante la deriva totalitaria del comunismo soviético o en las perturbaciones que supuso el apasionado encuentro con Hannah Arendt para el radical ensimismamiento de las teorías de Heidegger. Al ir desentrañando el significado de sus obras, que fueron evolucionando a lo largo de sus vidas, en ese intervalo tan corto, pareciera que las mentes y los espíritus de aquellos hombres excepcionales reflejaran por su aguda sensibilidad la tragedia que se avecinaba.

En su análisis de la decadencia de la modernidad y ante la crisis radical de la relación del individuo con el mundo, el libro ilustra el tema de la responsabilidad del intelectual sin necesidad de hacer grandes abstracciones conceptuales, pues se basta con el relato de hechos ordenados sobre el trasfondo de los acontecimientos políticos.

La discusión entre Cassirer y Heidegger en la conferencia universitaria de Davos de 1929, acontecimiento que abre y cierra el libro, evoca las conversaciones de Settembrini y Naphta en 'La Montaña Mágica' (2009) para mostrar la vinculación de las visiones del hombre con las ideas políticas en un debate cuyo desenlace traería consecuencias catastróficas para el mundo. La figura de Cassirer se alza con toda la serenidad, el optimismo y la debilidad del liberal burgués frente a Heidegger, profeta del "salto liberador" que iba a desatar la tormenta sobre Europa. Cassirer defendió que la democracia no era un accidente en Alemania, sino que formaba parte de la herencia espiritual de Leibniz, Kant y Goethe, y que el olvido de esa tradición llevaría a la república de Weimar al fracaso y al mundo civilizado a la barbarie.

Los caminos de liberación individual a través de la entrada en los abismos del ser que defendía Heidegger pueden ser reveladores de una existencia más auténtica, aunque peligrosa por su encuentro con la nada y la radical soledad, y aplicados a la práctica política son catastróficos por su propia radicalidad e impotencia para el encuentro con el otro. En la misma línea que advierte Rüdiger Safranski (2018) en sus estudios sobre el romanticismo, lo sublime desborda los límites de lo posible tan necesario en la vida en comunidad.

En esos caminos explorados por los cuatro filósofos, la democracia se extravió. Sin embargo, la visión idealista de Cassirer renacería y las historias de su también heroica defensa vuelven a contarse hoy porque asistimos a otro momento histórico en el que el espacio público se ha vuelto a llenar de sombras. Por eso este libro es importante.

Bibliografía/ Bibliography

Mann, T. (2009). La montaña mágica. Barcelona: Edhasa

Safranski, R. (2018). Romanticismo: una odisea del espíritu alemán. Barcelona: Tusquets